

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 279 y 281

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

Los Elementales de la Mente y los Elementales del Fuego

Las leyes del pensamiento - Las Leyes y los Planos

Estos temas que van desde la página 470 a la 474, se tratarán en los estudios 279 al 281

Estudio 279

1. La Ley de Vibración

1. *La Ley de la Vibración.* Es la ley del primer plano o mundo y gobierna todos los subplanos atómicos de cada plano. Marca el comienzo del trabajo del Logos y el inicio original de la actividad de mulaprakriti, la materia pre-genésica, es decir, el conjunto de átomos adi o divinos que están dentro del espacio escogido y delimitado por nuestro Logos Solar y por los que construirá Su cuerpo físico cósmico, con 7 subdivisiones o planos de densidad de materia molecular.

La vibración del subplano atómico pone en movimiento, en cada plano, la materia de este plano. Es el ritmo clave. Podemos resumir el significado de esta ley en las palabras "luz" y "fuego". Es la ley del fuego; rige la transmutación de los diferentes colores en su síntesis original. Controla la división del Uno en los siete y su reabsorción nuevamente en el Uno. En realidad, es la ley fundamental de la evolución la que necesita involucionar. Es análogo al primer movimiento que hizo que el Logos se expresara a Sí mismo por intermedio de nuestro sistema solar. Emitió el Sonido, un sonido triple, uno para cada uno de Sus 3 sistemas solares y comenzó una ondulación en el océano del espacio. El sonido aumenta su volumen a medida que transcurre el tiempo y, una vez que ha alcanzado su pleno volumen, cuando ha llegado su máxima consumación, constituye una de las notas del gran acorde cósmico. Cada nota tiene 6 subtonos que, con la primera, forman los siete; por lo tanto, la Ley de Vibración comprende 18 vibraciones menores y 3 mayores, formando las 21 de nuestros 3 sistemas. Dos multiplicado por nueve (2 x 9) son 18, número clave de nuestro sistema de amor. El número 27 esconde el misterio del tercer sistema, el próximo.

En el camino de la involución, los 7 grandes Alientos o Sonidos se dirigen al subplano atómico de cada plano y allí la vibración básica repitió, en su pequeño mundo, el método de vibración logoica, dando lugar a 6 alientos subsidiarios. Tenemos aquí la misma analogía que en el tema de los Rayos, porque verificaremos que las líneas de vibración son 1-2-4-6.

Esto sucede lógicamente, porque la involución es negativa y receptiva y corresponde al polo femenino, al igual que los rayos abstractos eran 2-4-6. Esta verdad requiere ser meditada y pensada en forma abstracta; está vinculada al hecho de que el 2º sistema es receptivo y femenino; concierne a la evolución de la conciencia psíquica.

En el camino de la evolución dicha ley controla el aspecto positivo del proceso. Todo es ritmo y movimiento, y cuando todo lo que evoluciona en cada plano consigue la vibración del subplano atómico se alcanza la meta.

Por lo tanto, cuando hayamos obtenido las primeras vibraciones más importantes y perfeccionado los vehículos para todas las evoluciones (no solo la humana) de la quintuple materia del subplano atómico, entonces habremos completado la ronda evolutiva que corresponde a este sistema. En el sistema venidero añadiremos las próximas 2 vibraciones que completen la escala, entonces nuestro Logos habrá terminado su construcción.

La 4ª Jerarquía creadora, la de las Mónadas humanas, debe aprender a vibrar de manera positiva, pero los Devas siguen la línea de menor resistencia; permanecen negativos, adoptan la línea pasiva, la de acatar la ley. Sólo las Mónadas humanas, en los 3 mundos (físico, astral y mental), siguen la línea positiva y aprenden la lección de la obediencia divina por oposición, lucha, pugna y contienda. Sin embargo, debido a la acrecentada fricción por medio de esta lucha, progresan comparativamente con mayor rapidez que los Devas. Necesitan hacerlo, porque han perdido mucho terreno que deben recuperar.

La Ley de Vibración es la ley del progreso, el movimiento y la rotación. En el 7º plano o inferior (el físico), la vibración es lenta, pesada y aletargada (en letargo), desde el punto de vista del primero (el adi) y cuando aprendemos a vibrar o girar más rápidamente, entramos en el camino de retorno. En consecuencia, implica necesariamente construir los vehículos dévicos y humanos en materia más refinada.

En este 2º sistema, en los 5 planos de la evolución humana, tenemos los 5 vehículos - físico, astral, mental, búdico y átomico - que deben ser purificados, utilizados, intensificados y refinados.

En los 2 inferiores, el físico y el astral, solo hay materia de los 5 subplanos superiores de sus respectivos planos, porque los 2 subplanos inferiores son demasiado bajos para los cuerpos dévico y humano y fueron dominados en el 1º sistema. El cuerpo mental es el primero que contiene materia de todos los subplanos.

El objetivo de la evolución para nosotros es el amor dominado por la inteligencia, o la inteligencia dominada por el amor, porque la interacción será total. La raza humana vino a la existencia en un punto de la cadena, donde en forma natural, adoptó dos quintos subplanos astral y físico; se puede observar una analogía en la llegada de Egos muy avanzados, a la 4ª raza raíz, la Atlante.

1. *La Ley de la Vibración.* Es la ley del primer plano o mundo y gobierna todos los subplanos atómicos de cada plano. Marca el comienzo del trabajo del Logos y el inicio

original de la actividad de mulaprakriti, la materia pre-genésica, es decir, el conjunto de átomos adi o divinos que están dentro del espacio escogido y delimitado por nuestro Logos Solar y por los que construirá Su cuerpo físico cósmico, con 7 subdivisiones o planos de densidad de materia molecular.

La vibración del subplano atómico pone en movimiento, en cada plano, la materia de este plano. Es el ritmo clave. Podemos resumir el significado de esta ley en las palabras "luz" y "fuego". Es la ley del fuego; rige la transmutación de los diferentes colores en su síntesis original. Controla la división del Uno en los siete y su reabsorción nuevamente en el Uno. En realidad, es la ley fundamental de la evolución la que necesita involucionar. Es análogo al primer movimiento que hizo que el Logos se expresara a Sí mismo por intermedio de nuestro sistema solar. Emitió el Sonido, un sonido triple, uno para cada uno de Sus 3 sistemas solares y comenzó una ondulación en el océano del espacio. El sonido aumenta su volumen a medida que transcurre el tiempo y, una vez que ha alcanzado su pleno volumen, cuando ha llegado su máxima consumación, constituye una de las notas del gran acorde cósmico. Cada nota tiene 6 subtonos que, con la primera, forman los siete; por lo tanto, la Ley de Vibración comprende 18 vibraciones menores y 3 mayores, formando las 21 de nuestros 3 sistemas. Dos multiplicado por nueve (2×9) son 18, número clave de nuestro sistema de amor. El número 27 esconde el misterio del tercer sistema, el próximo.

En el camino de la involución, los 7 grandes Alientos o Sonidos se dirigen al subplano atómico de cada plano y allí la vibración básica repitió, en su pequeño mundo, el método de vibración logoica, dando lugar a 6 alientos subsidiarios. Tenemos aquí la misma analogía que en el tema de los Rayos, porque verificaremos que las líneas de vibración son 1-2-4-6.

Esto sucede lógicamente, porque la involución es negativa y receptiva y corresponde al polo femenino, al igual que los rayos abstractos eran 2-4-6. Esta verdad requiere ser meditada y pensada en forma abstracta; está vinculada al hecho de que el 2º sistema es receptivo y femenino; concierne a la evolución de la conciencia psíquica.

En el camino de la evolución dicha ley controla el aspecto positivo del proceso. Todo es ritmo y movimiento, y cuando todo lo que evoluciona en cada plano consigue la vibración del subplano atómico se alcanza la meta.

Por lo tanto, cuando hayamos obtenido las primeras vibraciones más importantes y perfeccionado los vehículos para todas las evoluciones (no solo la humana) de la quintuple materia del subplano atómico, entonces habremos completado la ronda evolutiva que corresponde a este sistema. En el sistema venidero añadiremos las próximas 2 vibraciones que completen la escala, entonces nuestro Logos habrá terminado su construcción.

La 4ª Jerarquía creadora, la de las Mónadas humanas, debe aprender a vibrar de manera positiva, pero los Devas siguen la línea de menor resistencia; permanecen negativos, adoptan la línea pasiva, la de acatar la ley. Sólo las Mónadas humanas, en los 3 mundos (físico, astral y mental), siguen la línea positiva y aprenden la lección de la obediencia divina por oposición, lucha, pugna y contienda. Sin embargo, debido a la acrecentada

fricción por medio de esta lucha, progresan comparativamente con mayor más rapidez que los Devas. Necesitan hacerlo, porque han perdido mucho terreno que deben recuperar.

La Ley de Vibración es la ley del progreso, el movimiento y la rotación. En el 7º plano o inferior (el físico), la vibración es lenta, pesada y aletargada (en letargo), desde el punto de vista del primero (el adi) y cuando aprendemos a vibrar o girar más rápidamente, entramos en el camino de retorno. En consecuencia, implica necesariamente construir los vehículos dévicos y humanos en materia más refinada.

En este 2º sistema, en los 5 planos de la evolución humana, tenemos los 5 vehículos - físico, astral, mental, búdico y átomico - que deben ser purificados, utilizados, intensificados y refinados.

En los 2 inferiores, el físico y el astral, solo hay materia de los 5 subplanos superiores de sus respectivos planos, porque los 2 subplanos inferiores son demasiado bajos para los cuerpos dévico y humano y fueron dominados en el 1º sistema. El cuerpo mental es el primero que contiene materia de todos los subplanos.

El objetivo de la evolución para nosotros es el amor dominado por la inteligencia, o la inteligencia dominada por el amor, porque la interacción será total. La raza humana vino a la existencia en un punto de la cadena, donde en forma natural, adoptó dos quintos subplanos astral y físico; se puede observar una analogía en la llegada de Egos muy avanzados, a la 4ª raza raíz, la Atlante.

Estudio 280

Comentarios

Como ya habrás notado, la Ley de Vibración es la base para la construcción de todo el sistema solar, desde el plano adi hasta el plano físico, con los subplanos de todos.

El Logos Solar, al planear, en Su conciencia causal cósmica (en realidad esto es efectuado por la Mónada solar, el gran Hombre celestial verdadero, siendo el Ego solar y la Personalidad Solar manifestaciones de la Mónada solar, de la misma forma que el hombre), Su nuevo cuerpo físico cósmico (el sistema solar con sus siete planos o mundos), ya delineó, definió y detalló todo lo que Él quiere desarrollar y perfeccionar, utilizando la materia física cósmica en sus siete grados de densidad (los siete planos) como instrumento de expresión.

Todo el planeamiento está codificado en oscilaciones o vibraciones de los átomos adi, a la semejanza de las oscilaciones de la modulación de una onda electromagnética portadora, que, mediante esta modulación, transporta todas las informaciones necesarias para el objetivo a alcanzar, lo que puede ser sólo una información a ser visualizada, o una acción a realizar.

En consecuencia, en el subplano atómico del plano adi, es decir, en el modo de vibración u oscilación de los átomos adi, están todos los detalles de la construcción de los subplanos adi y los demás planos y sus subplanos.

Los detalles cubren tres aspectos principales:

- 1 - las diversas densidades o capacidades de vibrar u oscilar;
- 2 - los centros de fuerza y los órganos que se construirán;
- 3 - las entidades cósmicas que trabajarán dentro del sistema, como los Logos planetarios.

Estos tres aspectos se dividen en una cantidad astronómica de diferenciaciones, cuando consideramos la evolución de las Entidades que funcionarán y evolucionarán dentro del sistema solar. Podemos hacer una comparación con el ser humano, desde el punto de vista de la Astrología (la verdadera, la esotérica, y no este disparate que vemos por ahí).

Así como el hombre recibe los estímulos de influencias zodiacales (en este momento hay doce signos o constelaciones que actúan en el hombre, pero en el futuro serán más, como por ejemplo Ofiuco y Orión), influencias que lo estimulan en la dirección de lograr su objetivo previsto, de manera similar el Logos Solar, al encarnar, está bajo la influencia de Seres Cósmicos mayores que Él, que podríamos llamar Signos Cósmicos, alentando a nuestro Logos solar a lograr Su meta. Por lo tanto, hay una Astrología mucho más alta que nuestra Astrología esotérica, astrología que podríamos llamar Astrología Cósmica.

En cuanto a los números clave de los sistemas, $2 \times 9 = 18$, para el sistema de amor actual y $3 \times 9 = 27$, para el siguiente sistema de Voluntad, tenemos el siguiente razonamiento, en términos de fuegos:

Hay tres fuegos: fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción. Los tres son triples, es decir:

- 1 - fuego eléctrico/eléctrico;
- 2 - fuego eléctrico/solar;
- 3 - fuego eléctrico/por fricción;
- 4 - fuego solar/eléctrico;
- 5 - fuego solar/solar;
- 6 - fuego solar/por fricción;
- 7 - fuego por fricción/eléctrico;
- 8 - fuego por fricción/solar;
- 9 - fuego por fricción/por fricción.

Por lo tanto, tenemos los nueve explicados, en términos de manifestación.

En el primer sistema solar el Logos perfeccionó estos nueve fuegos, bajo la tónica principal de Su Tercer Aspecto, Inteligencia Activa o Manas; por lo que el número clave era nueve: $1 \times 9 = 9$.

En el sistema actual de amor, el Logos está perfeccionando Su Segundo Aspecto, Amor-Sabiduría-Razón Pura, utilizando los nueve fuegos perfeccionados en el sistema anterior,

generando los nueve fuegos en la tónica de Amor-Sabiduría-Razón Pura y fusionando o afinando dos a dos los 18. Así que tenemos la ecuación $2 \times 9 = 18$.

En el siguiente sistema, Voluntad o Poder, el Logos Solar perfeccionará su Primer Aspecto, Voluntad, utilizando los dieciocho fuegos perfeccionados y afinados de los dos sistemas anteriores, generando los nueve fuegos en la tónica de la Voluntad o del Poder y fusionando o afinando tres a tres los 27, produciendo la ecuación $3 \times 9 = 27$.

Todos estos fuegos producen vibraciones específicas que nuestro Logos Solar quiere desarrollar y perfeccionar. Estos números clave tienen este significado. Es obvio que estos números clave se pueden detallar en términos de cualidades, eventos y fenómenos, sin embargo, este tema es demasiado complejo para la comprensión de la humanidad actual.

En cuanto al hecho de que la involución es negativa, siguiendo la línea 1-2-4-6, en analogía con los Rayos, podemos razonar basándonos en las leyes. En el plano uno, el adi, tenemos la Ley de Vibración, el punto de origen y de retorno. En el plano monádico, el segundo, tenemos la Ley de Cohesión, sin la cual no puede haber agrupación de átomos para formar moléculas, la base de futuros organismos y cuerpos. En el plano búdhico, el cuarto, tenemos la Ley del Control Magnético, también básica para tener el futuro control de los cuerpos a través de la interacción entre las partes. No olvidemos que estamos considerando el descenso o la involución. En el plano astral, el sexto, tenemos la Ley de Amor, también fundamental para las formas. Está claro que, en esta etapa de involución, la negatividad o receptividad debe prevalecer.

Consideremos la fase de evolución. Hagámoslo de abajo hacia arriba. La línea es 1-3-5-7. En el plano séptimo, lo físico, ocurre la mayor interacción o contacto entre el Espíritu y la materia. El Espíritu debe llegar a ser positivo para dominar la materia. La Ley del Sacrificio y la Muerte prevalece, ya que las formas o los cuerpos deben ser constantemente intercambiados por mejoras.

En el plano quinto, el mental, prevalece la ley de fijación, necesaria para existir el uno dentro de las partes que constituyen las formas.

En el plano tercero, el átomico, prevalece la Ley de Desintegración, la ley básica de perfeccionamiento, ya que para ello es necesario un intercambio continuo de formas y de ambiente, para la indispensable diversificación de experiencias, siempre más elevadas, dinámicas y de mayor frecuencia y velocidad.

Finalmente, el primer plano, adi, punto de origen y retorno. Así, vemos claramente, sin lugar a dudas, que en el retorno o evolución, prevalece la positividad. Por lo tanto, estas leyes también actúan sobre los subplanos respectivos, de acuerdo con los números de los subplanos.

Hay una advertencia muy importante hecha por el Maestro Djwal Khul, cuando dice que los Devas siguen la línea negativa o pasiva y las Mónadas humanas siguen la línea positiva o de lucha. Añade que esto es necesario porque las Mónadas humanas han

perdido mucho terreno, es decir, ha habido un retraso, que debe recuperarse a través de la mayor velocidad evolutiva mediante el uso de la Voluntad.

Por lo tanto, una vez más se demuestra que aquellos que piensan que ya son salvos o que sólo pueden ser salvados por la devoción y la falsa religiosidad están total y completamente equivocados, sin buscar el conocimiento y sin usar su voluntad. Cuando llegue el Día del Juicio (en la Quinta Ronda), despertarán a la realidad, pero será demasiado tarde, porque serán purgados para otro esquema, donde tendrán que aprender la lección no aprendida, porque no podrán permanecer en el esquema terrestre, porque no son capaces de seguir el ritmo mental muy intenso que marcará toda la quinta ronda.

Estudio 281

2. La Ley de Cohesión

2. *La Ley de Cohesión.* Es una de las leyes subsidiarias de la Ley de Atracción Cósmica. Es interesante notar que esta ley se manifiesta de una manera triple en el actual Sistema de Amor.

En el plano de la Mónada, se manifiesta como ley de cohesión, ley de nacimiento, si podemos usar este término, resultando la aparición de las Mónadas en sus 7 grupos. El amor es la fuente y la Mónada de amor el resultado.

En el plano búdico se manifiesta como ley de control magnético. Se demuestra como el aspecto amor-sabiduría, que irradia desde el Ego y, oportunamente, reúne en sí la esencia de toda la experiencia adquirida por medio del Ego, a través de las vidas de la personalidad y controlada completamente desde el plano búdico. El magnetismo y la capacidad de demostrar amor son esotéricamente expresiones sinónimas.

En el plano astral se manifiesta como amor demostrado a través de la personalidad. Todas las ramificaciones de la ley de atracción que se manifiestan en este sistema se demuestran como fuerza que une internamente, tiende a la coherencia, da por resultado la adhesión y conduce a la absorción. Todos estos términos son necesarios para dar una idea general de la cualidad fundamental de esta ley; es una de las más importantes del sistema, si se permite establecer diferencias; podríamos denominarla la ley de coalición.

En el camino de la involución controla el primer acoplamiento de materia molecular que se encuentra debajo del subplano atómico. Constituye la base de la cualidad de atracción que pone en movimiento las moléculas y las reúne en conglomerados necesarios. Es el compás de los subplanos. El subplano atómico establece el grado de vibración; lo mismo puede decirse en otras palabras, que la Ley de Cohesión fija la coloración de cada plano. Siempre debe recordarse, cuando tratamos estos fundamentos abstractos, que las palabras solo oscurecen el significado, sirven como una sugerencia y no como aclaración.

La Ley Cósmica de Atracción controla todas las leyes subsidiarias en la manifestación, así como la Ley de Síntesis gobierna el pralaya y el oscurecimiento; la Ley de Economía se ocupa de la actuación general, por la línea de menor resistencia, del esquema logicoico.

Durante la manifestación tenemos mucho que hacer con la Ley de Atracción, y al estudiarla encontraremos que cada ley subsidiaria no es más que una diferenciación de esta Ley.

Esta segunda ley del sistema rige especialmente el segundo plano y el segundo subplano de cada plano. Sería de interés estudiar esto y establecer la analogía subyacente, recordando siempre que lo único que se puede hacer es indicar ciertas cosas y líneas de pensamiento que, si se siguen, podrían conducir a la iluminación.

El 2º Rayo y la 2ª Ley están estrechamente aliados y es interesante entender que es en el 2º subplano del plan monádico donde la mayoría de las Mónadas tienen su morada; hay algunas mónadas de Poder o Voluntad en el subplano atómico, pero no son numerosas, forman simplemente un núcleo que se encuentra en preparación evolutiva para el 3º sistema, el de poder. La mayoría de las Mónadas de Amor están en el 2º subplano; en el 3º subplano se puede encontrar un cierto número de Mónadas de Actividad, pero no numerosas como las Mónadas de Amor. Son las que fracasaron en el primer sistema.

Como ya se sabe, existe un canal directo entre los subplanos atómicos de cada plano. Esto es más o menos aplicable a cada subplano y al subplano superior que numéricamente le corresponde, por lo que existe un canal directo y muy amplio entre el 2º subplano de cada plano, capacitando a las Mónadas de Amor a vincularse con facilidad peculiar con todos sus vehículos, cuando están compuestos de materia del 2º subplano. Después de la iniciación, el cuerpo causal se encuentra en el 2º subplano del plano mental y entonces comienza el control monádico.

Las Mônadas de Amor regresan (después de vivir en los 3 mundos y haber alcanzado su meta) al 2º plano de donde se originaron, siendo también la meta de las Mónadas de Actividad que tienen que desarrollar el aspecto Amor. En los 5 mundos de la evolución humana, ambos grupos de Mónadas deben controlar la materia atómica y molecular, y esto se logra utilizando plenamente (lo más plenamente posible en este 2º sistema) el aspecto Voluntad o Poder.

El "Reino de Dios sufre la violencia y el violento lo toma por la fuerza" o por Voluntad o Poder. No es la Voluntad como la conocemos en el último sistema, sino la Voluntad tal como se conoce en el sistema actual y debe ser utilizada al máximo por la Mónada en evolución en su lucha por controlar cada subplano *atómico*. Las Mónadas de Poder tienen que luchar con más denuedo, de ahí el hecho a menudo evidente de que las personas que pertenecen a lo que llamamos el Rayo de Poder, tienen a menudo tantas dificultades y generalmente no son queridas. Deben construir en los 6 planos el aspecto Amor, que no es muy prominente en su desarrollo.

Se nos ha dado un indicio sobre el número aproximado de Mónadas que existen:

35 mil millones de Mónadas de Amor,
20 mil millones de Mónadas de Actividad,
5 mil millones de Mónadas de Poder,

haciendo un total de 60 mil millones de mónadas humanas. Las Mónadas de Poder, aunque en manifestación, son hasta ahora muy raras en encarnación, vinieron en grandes cantidades al final de la cadena lunar y volverán con toda su fuerza numérica en las dos últimas rondas de la presente cadena.

Ahora podemos establecer brevemente la analogía entre la 2ª ronda y la 2ª raza raíz, demostrando cómo la Ley de Cohesión fue especialmente activa en estos períodos. Una condición nebulosa pronunciadamente volátil caracterizó la 1ª ronda y la 1ª raza. Su cualidad característica fue el movimiento, acompañado de calor, en una forma similar al 1º sistema, pero en la 2ª ronda y también en la 2ª raza, se observa una cohesión definida, siendo más claramente reconocibles los contornos de la forma. La cohesión también se puede ver claramente como una característica distintiva de nuestro 2º y actual sistema. Todas las cosas tienden a unirse; aproximarse, unificarse, atracción simultánea entre dos o más cosas serán vistas siempre como un principio rector, ya sea que consideremos el problema sexual o se demuestre en la organización comercial, en el desarrollo científico, en la industria o en la política. Podríamos decir que la unificación de los muchos separados es la nota clave de nuestro sistema.

Se puede dar otra sugerencia. En el camino de la involución, esta ley rige la unión y la segregación de la materia; en el camino de la evolución, controla la construcción de formas; se ha dicho que la materia del subplano superior constituye la base de un nuevo plano; en consecuencia, tenemos en el subplano atómico un punto en el que tiene lugar la fusión, convirtiéndose en un plano de síntesis, de la misma manera que el 1º plano o logoico es el plano de síntesis para este sistema. Allí se produce la fusión de la evolución en un estado inconcebiblemente más elevado.